

La toponimia y la antroponimia ibéricas en las fuentes medievales escandinavas no latinas

Macià Riutort i Riutort

DOI: 10.2436/15.8040.01.173

Resumen

En el presente trabajo se propondrá una clasificación de los elementos onomásticos ibéricos documentables en la literatura escrita en norreno occidental antiguo, basada, por una parte, en su origen y, por otra, en su pertenencia a diferentes estratos cronológicos. A continuación, se procederá a su análisis e interpretación, con el ánimo de ponerlos a disposición del público erudito especializado no germanista o norrenista.

1. A modo de introducción

En el transcurso del congreso “Deutsch in Spanien aus der Sicht der europäischen Integration”, que se celebró en el Palau Maricel de Sitges del 5 al 7 de abril de 1990, organizado por la Associació de Germanistes de Catalunya, presenté una ponencia en la que daba a conocer una incursión en las Islas Baleares del rey Sigurdo I de Noruega. Dicha incursión tuvo lugar en el año 1109 y se encuentra referida en la *Heimskringla* de Snorri Sturluson (Hvammur í Dölum, 1178/1179 – Reykholt, fiordo de Borg, 23 de septiembre de 1241), una de las figuras más significativas y relevantes de la Islandia medieval.

Esta primera incursión en el mundo de la filología norrena también significó un primer encuentro con la onomástica ibérica¹ existente en las obras de la literatura norrena medieval. El interés que dichos elementos onomásticos despertaron en mí me ha llevado a realizar un inventario de las fuentes norrenas en las que los hallamos atestados, así como un estudio interpretativo de los mismos. Este inventario y este estudio serán el objeto de la presente contribución; dadas sus características, he considerado oportuno acotar el material de estudio al material escrito en norreno occidental antiguo, con lo que queda para más adelante el estudio e interpretación del material onomástico ibérico presente en las fuentes escritas en norreno oriental antiguo (danés antiguo y sueco antiguo), así como el material onomástico ibérico existente en las fuentes escandinavas redactadas en latín.

2. Las fuentes

Las fuentes escritas en norreno occidental antiguo que son relevantes para nuestro estudio se corresponden, básicamente, con cuatro tipos, a saber:

- 1) las fuentes literarias,
- 2) las fuentes enciclopédicas y periegéticas,
- 3) las fuentes odepóricas² y apodeméticas,³ y finalmente
- 4) las fuentes históricas.

¹ Entendiendo por tal los topónimos y antropónimos de la Península Ibérica medieval y no los relativos a los iberos de la antigüedad clásica.

² En otro orden de cosas: los términos *literatura odepórica* y *literatura periegética* suelen usarse como términos sinónimos. En la presente contribución, reservo el término *literatura odepórica* para referirme a las descripciones de viajes y el término *literatura periegética* para referirme a las descripciones geográficas en general.

³ Acuña este término a partir de los términos griegos bizantinos para designar a los peregrinos (*ὁ ἀποδημητής -οῦ; ὁ ἀποδημίων -οῦντος*) y la peregrinación (*ἡ ἀποδημία -ας*). Aplico el término *literatura apodemética* a las descripciones de viajes realizados por y para peregrinos.

Antes de entrar en ello en detalle, me gustaría puntualizar que las fronteras entre estas cuatro categorías no siempre pueden trazarse con nitidez. Efectivamente, en el panorama de las fuentes escritas en norreno occidental antiguo a menudo no resulta fácil determinar qué es una obra literaria y qué una histórica o de otra índole, como, por ejemplo, religiosa. De hecho, uno de los tipos narrativos más representativos de la Norrenia medieval, las sagas, se encuentra con un pie en lo literario y otro en lo histórico, y, en algunos casos, incluso en lo hagiográfico (verbigracia, las sagas de obispos o *byskupasögur*). El peso del carácter literario, histórico, religioso, hagiográfico etc., de una saga varía en cada caso. A modo de ejemplo: la ingente *Heimskringla* de Snorri representa una obra en la que historia y habilidad literaria se entrelazan de tal modo que terminan por formar un todo indisoluble, de manera que tanto se la puede catalogar de obra histórica como de obra literaria.

También cabe señalar que, si bien los textos escritos en lengua norrena en los que aparecen topónimos ibéricos no son demasiados, éstos tienen una gran extensión o volumen, de modo que el trabajo de revisión de los mismos hasta la conclusión del inventario de dichos elementos onomásticos es ingente.

Las **fuentes literarias** están constituidas por las llamadas *sagas* y por diferentes composiciones escáldicas. A nivel literario, la presencia de elementos onomásticos ibéricos se concentra en tres grandes obras autóctonas, compuestas en una franja de tiempo que, usando fechas redondeadas, iría del año 1200 al año 1260: efectivamente, es en este período de tiempo cuando se gestan y redactan obras tales como la *Historia de los orcadenses* (*Orkneyinga saga*), de autor anónimo, pero escrita muy posiblemente entre 1192 y 1200, el *Orbe del mundo* (*Heimskringla*) de Snorri (escrita entre 1230 y 1240) y la *Historia del rey Hákon, hijo de Hákon* (*Hákonar saga Hákonarsonar*), escrita por un sobrino de Snorri, Sturla Þórðarson, hacia 1260. Estas tres obras concentran muchas de las atestaciones de material onomástico ibérico de la literatura norrena. A su lado, debemos poner, además, traducciones tales como la *Historia de Carlomagno* (*Karlamagnúss saga*), y la *Historia de los dos apóstoles Juan y Jaime* (*Tveggja postola saga Jóns ok Jakobs [hins eldra]*), fechables ambas hacia 1350 y atribuidas usualmente a la pluma de Bergr Sökkason.

Fuera de estas tres obras, encontramos menciones a la Península Ibérica en muchas otras sagas,⁴ aunque estas menciones resultan ser, por lo general, muy breves. De todos modos, aún a pesar de su brevedad, sirven para proporcionarnos la forma que revestían muchos topónimos ibéricos en la Norrenia. A modo de ejemplo: en la *Historia de los descendientes del rey Canuto el Grande* (*Knýtlinga saga*), escrita –tal vez– por el sobrino de Snorri, Óláfr Þórðarson, hacia 1250, encontramos dos alusiones a Galicia, ambas en el capítulo 75, donde leemos:

Þat er frá sagt ætt hennar, at hon væri systir Heinreks keisara sammœdd, en faðir hennar hét Þorgautr, hann var danskr at ætt; hann var hirðjarl Sveins konungs Úlfssonar; hann var allra manna fríðastr; hann kallaði Haraldr konungr Sigurðarson fõgrumskinna. Faðir hans hét Úlfr, hann var jarl í Danmørk, hann var hermaðr mikill; hann fór í vestrvíking ok vann Galizuland ok eyddi ok gerði þar mikinn hernað; því var hann kallaðr Galizu-Úlfr; hann átti Bóthildi, dóttur Hákonar jarls Eiríkssonar, ok var hon móðir Þorgauts fõgrumskinna.

[De su linaje se cuenta que era hermanastra del emperador Enrique por parte de madre y que su padre se llamaba Þorgautr; era éste de origen danés y *hirðjarl* del rey Sveinn Úlfsson, y era el hombre más hermoso que uno pudiera imaginarse, razón por la que el

⁴ La palabra *saga* no tiene otro significado que el de *historia*. Su uso aplicado a las obras literarias norrenas en prosa ya está tan arraigado que resulta imposible prescindir de él.

rey Haraldr Sigurðarson le dio el sobrenombre de Pellejobonito. Su padre se llamaba Úlfr y era *jarl* de Dinamarca y un gran guerrero; partió de *vestrvíking* [es decir, de expedición de saqueo a las Islas Británicas; por alguna razón no determinada fue a parar, sin embargo, a las costas gallegas], tomó Galicia por las armas, la devastó e hizo un gran botín, y por eso le llamaron, a partir de ese momento, Úlfr de Galicia. Estaba casado con Bóthildr, la hija del *jarl* Hákon Eiríksson, y ella era la madre de Þorgautr Pellejobonito.] (De: *Knýtlinga saga*, p. 173.)

Como podemos comprobar, a pesar de la brevedad del pasaje, éste nos informa de cuál era la forma norrena para nuestro topónimo *Galicia*: *Galizuland*. Asimismo, esta forma nos muestra cómo se pronunciaba este topónimo en gallego en un período de tiempo que va de principios del siglo XI hasta la mitad del siglo XIII: efectivamente, el pasaje nos está informando de que, en tiempos del emperador del Sacro Imperio Enrique III y del *jarl* danés Úlfr Þorgilsson⁵ –es decir, en la primera mitad del siglo XI– *Galicia* se decía *Galiza* o *Galizuland* en norreno occidental antiguo, donde la <z> representa grafemáticamente la africada [ts], lo que a su vez nos indica que la forma gallega *Galiça* también se pronunciaba en aquel entonces con la africada [ts]. Cabe decir que la *Historia de los descendientes del rey Canuto el Grande* fue escrita alrededor de la mitad del siglo XIII, posiblemente por un sobrino de Snorri Sturluson, Óláfr Þórðarson, fallecido en 1259, y, por tanto, más de cien años después de que el *jarl* Galizu-Úlfr o Úlfr de Galicia devastara esta tierra. Tanto si queremos ver en la forma norrena *Galiza* un término del siglo XIII como uno de principios del siglo XI,⁶ lo cierto es que dicha forma nos corrobora que el topónimo gallego se pronunciaba en Galicia en aquel entonces con la africada [ts].

Veamos ahora otro ejemplo, extraído esta vez de la *Historia de Eduardo el Santo* (*Játvarðar saga ins helga*), que nos da cuenta de un hecho poco conocido de la historia de las Islas Baleares: el de su saqueo a finales del siglo XI por una hueste de anglosajones que, huyendo de los normandos de Guillermo el Conquistador, se dirigían a Constantinopla. El pasaje, aunque brevísimo, sirve para que veamos cómo se designaba a las Baleares mayores en aquella época. Leemos:

Þá er hofðingjar enskir urðu vísir, at Danir vildu ekki liðsinna þeim móti Vilhjálmi -en þeir vóru ráðnir til at þeir vildu eigi undir hans ríki búa-, þá létu þeir óðul sín, ok flýðu brott af landi með mykinn her. Þar vóru fyrir þrír jarlar ok átta barúnar, var mest fyrir þeim Sigurðr jarl af Glocestr. En þeir hofðu hálf t fjórdá hundrað skipa ok þar á bæði mikit lið ok frítt. Þeir fóru fyrst suðr um sjó, ok síðan vestr fyrir Matheusnes, ok svá út fyrir Galizuland; en þaðan fóru þeir til Nørvasunds, ok út yfir sundin til hofuðborgar þeirrar en Septem heitir. Þeir veittu atgöngu borginni, ok fengu unnit borgina; þeir drápu [þar] fjöldu manna heiðinna; en tóku svá mikit fé í gulli ok silfri, at þat var allt meira enn þeir hofðu brott ór Englandi, ok var þat stórfé, af því at þeir hofðu í lausafé varit öllum eignum þeim er þeir hofðu í Englandi. Þaðan halda þeir austr eptir Nørvasundum, ok kómu til eyjanna, ok unnu hváratveggju, Majorck ok Minork. Eptir þat fóru þeir til Sikileyjar. Ok er þeir vóru þar komnir, þá spurðu þeir úfrið mikinn ór Miklagarði; ok sat um staðinn heiðit fólk bæði á skipum ok á landi. Þá var stólkonungr Kirjalax inn mikli, ok hafði nýtekit við ríki. Þetta var nokkurum vetrum (XV) eptir fall Haralds [p. 399] konungs Guðinasonar.

[Cuando los príncipes ingleses tuvieron la certeza de que los daneses no querían prestarles su ayuda contra Guillermo [el Bastardo] –y estando decididos a no vivir bajo su

⁵ La incursión de Úlfr Þorgilsson en Galicia tuvo lugar en el año 1032.

⁶ Un hecho que, además, queda corroborado por el uso de esta misma forma en la descripción de otras incursiones en Galicia, como la de San Olavo el Gordo, que tuvo lugar en el año 1009.

mando—, abandonaron sus tierras y huyeron del país con un gran ejército. A su cabeza iban tres *jarlar* y ocho barones, y el más distinguido de ellos era el *jarl* Sigurdo de Glocestr [Gloucester]. Tenían cuatrocientos cincuenta navíos y con ellos una tripulación tan numerosa como buena. Zarparon primero con rumbo hacia el sur y después hacia el oeste pasando por delante del Matheusnes [cabo o punta de San Mateo, en la Bretaña francesa]. Después, se dirigieron mar adentro pasando por delante de Galizuland [Galicia] para dirigirse después hacia Nørvasund [estrecho de Gibraltar] y, después de atravesarlo, se dirigieron a la ciudad capital que se llama Septem [Ceuta]; atacaron esta ciudad y la tomaron. Mataron allí un gran número de paganos y obtuvieron un botín tan grande en plata y oro que resultó ser incluso mayor que todo el oro y la plata que habían sacado consigo de Inglaterra, y eso que era ésta una suma enorme, pues habían vendido por dinero en metálico todas las propiedades que habían poseído en Inglaterra. Después de los Nørvasund [estrecho de Gibraltar] pusieron rumbo hacia el este, arribaron a las islas y tomaron las dos: Majørk [Mallorca] y Minork [Menorca], tras lo cual se dirigieron hacia Sicilia y, cuando hubieron llegado allí, se enteraron de la gran guerra que había en Miklagarðr [Constantinopla] y de que los paganos la estaban asediando tanto por mar como por tierra; a la sazón el emperador era Kirjalax [por cierto, un antropónimo curioso, dado que implica la conversión en nombre propio de un apelativo griego: *κύριε Ἀλέξιε!*. Se trata del emperador Alejo I Comneno] el Grande, quien hacía poco tiempo que había subido al poder. Esto fue algunos inviernos (quince) después de la caída en combate del rey Haraldr Guðinason.] (De: *Játvardar saga hins helga*, págs. 398-399.)

En la *Historia del obispo de Hólar*, Lorenzo Kálfsson, el texto norreno, literario y hagiográfico, toma prestados elementos de los anales históricos como punto de referencia cronológico y nos informa, por ejemplo, de la muerte de Teobaldo, rey de Navarra, y de la ida a Jerusalén del rey Jaime I de Aragón en 1269 —aunque se vio forzado a regresar a puerto a causa de una tempestad—. Dichos hechos sirven para anclar en el tiempo la vida del futuro obispo de Hólar, en concreto, en el cuarto año de vida de Lorenzo Kálfsson: “á fjórða ári aldrs Lárentíi tóku Íslendingar viðr lögum Magnúss konungs. Hlõðver konungr skattgildi Karl konung. Þessir konungar týndusk af eitri, því er í brunna var kastað: Sultan af Tunis, Theobaldus konungr af Navare. Jakob fór til Jórsala” [“en el cuarto año de vida de Lorenzo los islandeses tomaron la ley del rey Magnús. El rey Luis se hizo tributario del rey Carlos. Estos reyes murieron a consecuencia del veneno que se había echado en los pozos: Sultán⁷ de Túnez y Teobaldo, rey de Navarra. Jaime [de Aragón] se fue a Jerusalén”.] (De: *Lárentíuss saga biskups Kálfsson*, p. 791.)

La invasión de Cataluña por las tropas de Felipe III el Atrevido de Francia, con la que se iniciaron las hostilidades contra Pedro III de Aragón, en el marco de la Cruzada contra el Reino de Aragón (1284-1285), aparece mencionada marginalmente en la *Historia del obispo Árni* (*Árna saga biskups*):

þá fréttusk þau tíðendi af Róma, at páfi var vígðr Honorius quartus, ok hafði hann senda til Noregs biskupana Andrés ok Þorfinn með bréfum til konungs ok drottningar. En Þorfinnr komsk eigi lengra en í Flandr, ok andaðisk þar. Þetta ár var ok stríð millum Pétrs af Aragon ok Philippum Frakkakonungs; þar féll Petrus en Philippus fékk skot í annan armlegg; af því sama sári fékk hann bana. Engi var erkibiskup vorðinn. Í Noregi hafði andazk Óláfr prestr Magnússon, en hér á Íslandi andaðisk Björn Sæmundaron.

[En aquellos días llegaron nuevas de Roma de que se había elegido nuevo papa a Honorio IV y que éste había enviado a los obispos Andrés i Þorfinn a Noruega con cartas para el

⁷ He aquí, además, un ejemplo precioso de confusión de *título* con *nombre*. Tales confusiones son constatables desde la antigüedad.

rey y la reina. Sin embargo, Þorfinn sólo llegó hasta Flandes, donde murió. Este mismo año [1285] estalló la guerra entre Pedro de Aragón y Felipe de Francia, en la que cayó Pedro y Felipe recibió un proyectil en uno de los brazos, lo que causó su muerte. No se nombró ningún [nuevo] arzobispo [sobreenitiéndose: de Niðaróss, la actual Trondheim]. En Noruega falleció el preste Olavo Magnússon y aquí, en Islandia, Björn Sæmundarson.] (De: *Árna saga biskups*, p. 752.)

Las **fuentes enciclopédicas y periegéticas** son, fundamentalmente, las obras de carácter enciclopédico editadas por Kristian Kålund bajo el título de *Alfræði Íslenzk* (y a veces conocidas bajo el epígrafe norreno-latino de *Alfræði et computistica*), la *Pequeña cosmografía* o *Heimslýsing*, un epítome o compendio cosmográfico que constituye una de las varias partes o secciones de que consta el *Códice de Haukr Erlendsson* o *Hauksbók* (redactado hacia el año 1310) y, finalmente, el celeberrimo *Espejo del Rey* –o *Konungs skuggsjá*–, todas ellas obras anónimas.

Las **fuentes odepóricas y apodeméticas** son aquéllas que están constituidas por las descripciones de viajes y las guías para peregrinos. Entre ellas, destaca el *Leiðarvísir* de Nikulás Bergsson, abad del monasterio benedictino de Munkaþverá, objeto, por cierto, de la contribución del colega suizo Thomas Franz Schneider. En este apartado cabe lamentar que se hayan perdido para la posteridad el *Itinerarium per Italiam et Palaestinam, per Hispaniam et Groenlandiam* de Björn Jórsalafari (latinizado en *Björno Hierosolymipeta* por Werlauff) y el *Flos peregrinationis* de Gizurr Hallsson. La primera de estas dos obras, de haberse conservado, seguramente nos daría buena cuenta del trayecto recorrido por el islandés desde la costa mediterránea española –a la que, por lo que sabemos, llegó procedente de Italia– hasta Santiago. En cuanto a la segunda, sólo conocemos la brevísima noticia que de ella nos da Sturla en su monumental *Sturlunga saga*. Fuera de estas obras, las referencias a la Península Ibérica en las obras de la literatura apodemética norrena son escasas y extremadamente breves. A modo de ejemplo de este tipo de fuentes, me gustaría citar aquí un breve pasaje, extraído de la *Historia de Hrafn Sveinbjarnarson* (*Hrafn saga Sveinbjarnarsonar*), en el que se menciona la peregrinación del protagonista de la historia, Hrafn, hasta Santiago de Compostela. En esta historia, podemos leer lo que podría considerarse un trayecto o recorrido típico de una peregrinación norrena de principios del siglo XIII a los grandes centros de peregrinación meridionales, es decir, Canterbury, San Gil, Santiago de Compostela y, naturalmente, Roma. Observemos que *Santiago [de Compostela]* se designaba en norreno occidental antiguo con la forma *Jakob*, sin el añadido de *San*:

Þann vetr var Hrafn í Noregi, ok at vári fór hann vestr til Englands ok sótti heim enn helga Tómas erkibiskup í Kantara [p. 642] bergi, of færði enum helga Tómasi tennar, ok varði hann þar fé sínu til musteris ok fal sik undir þeirra bœnir. [...] Þaðan fór hann suðr um haf ok sótti heim enn helga Egídíum í Ílansborg, ok er hann kom þar, þá minntist hann þess, er mælt er af alþýðu, at guð veiti hverjum manni, þeim er kemr til Egídíum, eina bœn, þá er maðr vildi helzt biðja, af verðleikum Egídíi. Þá bað Hrafn þess Guð almáttkan, at af verðleikum Egídíi skyldi hvárki fjárhlutr, né þessa heims virðing, svá veitask honum, at þeir lutir hnekði fyrir honum fagnaði himinríkis dýrðar. Ok þat hyggjum vér, at Krístr veitti honum þetta, því at Hrafn hafði nær alla hluti til þess at hann mætti mikill hǫfðingí sýnask, en engi var sá orðrómr á af alþýðu manna hér á landi um hans virðing, sem oss sýndisk hann til vinna, því at vér sjám nakkvara menn, þá er meiri virðing hafa af alþýðu, er minna unnu til virðingarinnar. Síðan fór Hrafn vestr til Jakobs, sem Guðmundr [Svertingsson] segir:

Fyr kom, fleina rýrir,
fram, jó-keyrir Glamma,
(lýðir sá storma stríða)
stund, til Jakobs fundar.

Þaðan fór hann til Rómaborgar, ok fal líf sitt á hendi Guðs postulum ok *oðrum* helgum mǫnnum. Síðan fór hann sunnan frá Rómi, ok varði fé sínu til helgra dóma, þar sem hann kom, ok er hann kom í Noreg, þá fór hann út til Íslands, ok var um vetrinn á Þingvelli með Brandi mági sínum.

[Hrafn permaneció en Noruega aquel invierno. En primavera se fue a Inglaterra a visitar la tumba de Santo Tomás, arzobispo de Canterbury, y a hacerle ofrenda de los colmillos de morsa. Entregó sus regalos en la iglesia y se encomendó a las oraciones de los clérigos de la misma [...] De allí, Hrafn zarpó hacia el sur para visitar la tumba de San Gil en Ílansborg.⁸ Cuando llegó a dicha ciudad, se acordó de un viejo dicho que asegura que, a quien va a San Gil, Dios le concede la petición que haga en ese santo lugar y del modo más ferviente. Aquí Hrafn rogó al todopoderoso Dios que le concediera, por amor a San Gil, el favor de que él nunca pudiera gozar en este mundo de tanto honor ni tanta riqueza como para que llegaran a ser un impedimento para su regocijo en las glorias del cielo. Y creemos que Cristo se lo concedió, porque Hrafn, si bien gozó de la suficiente fama y riqueza como para ser un gran caudillo, no gozó, sin embargo, del aprecio del pueblo de su tierra que sentimos que hubiera merecido, porque otros muchos, que menos la merecían, gozaron de mayor reputación. Después, Hrafn se dirigió al oeste a la tumba de San Jaime. Como dice Gudmundo [Svertingsson]: “El destructor de lanzas [el guerrero], el conductor del caballo de Glammi [el navegante] ha llegado al encuentro de Santiago; la gente ha visto a los ca[m]peadores de tempestades”. De allí, Hrafn se dirigió a Roma, en donde encomendó su vida en las manos de los apóstoles de Dios y de otros santos hombres. Después, regresó a casa desde Roma prodigando donativos a los santuarios por los que pasaba que guardaran reliquias de santos. Cuando arribó a Noruega, puso rumbo a Islandia y permaneció en los Þingvellir con Brandr, su cuñado, durante el invierno.] (De: *Hrafns saga Sveinbjarnarsonar*, págs. 641-642.)

Las **fuentes históricas** están constituidas básicamente por los anales, los cartularios y diplomáticos y, de hallarse, otras fuentes como las notariales privadas. De todas estas fuentes, las más accesibles desde España son los anales, que representan las fuentes históricas escritas más valiosas para acceder a la historia de las relaciones internacionales de Islandia y los demás países nórdicos entre los siglos XIII y XIV. La información contenida en ellos es tan escueta que se nos antoja como casi telegráfica; a menudo constatamos que las noticias procedentes del sur de Europa aparentemente llegaban tarde y muy distorsionadas al Norte de Europa. Así, como veremos a continuación –y como, de hecho, ya hemos visto antes, en un ejemplo extraído de la *Historia del Obispo de Hólar, Lorenzo Kálfsson*–, la partida de Jaime I de Aragón hacia Palestina reaparece en los anales islandeses, pero no el hecho de que este rey tuviera que abandonar su intención de participar en la cruzada a causa de una tempestad.

⁸ *Saint-Gilles*. La forma norrena del manuscrito, *Ílansborg*, alterna con la forma *Íljansborg*/*Íleansborg*, que podría ser una adaptación de una forma alemana, cf. el topónimo austríaco de *Sankt Ilgen*.

La edición canónica de los anales islandeses hecha por Gustav Storm consta de diez textos,⁹ para los que propongo los siguientes títulos españoles: *Anales resenianos* (*Resensannáll*) –redactados entre 1283 y 1295–, *Anales vetustísimos* (*Forni annáll*), *Anales de Henrik Høyer* (*Høyers annáll*), *Anales del Rey* (*Konungsannáll*) o *Anales de Þingeyri* (*Þingeyraannáll*), *Anales de Skálholt* (*Skálholtsannáll*), un fragmento de los *Anales de Skálholt* (*Annálsbrot frá Skálholti*) –a los que yo añado aún los *Anales nuevos de Skálholt* (*Skálholtsannáll nýi* o, simplemente, *Nýi annáll*)–, *Anales del Lögmaðr* (*Lögmannsannáll*), *Anales de Gottskálkr* (*Gottskálksannáll*), *Anales de la isla de Flatey* (o *Anales Flateyenses*, *Flateyjarannáll*) o *Anales del Códice de Flatey* (*Annáll Flateyjarbókar*) y, finalmente, los *Anales de los Oddaverjar* (*Oddaverjaannáll*).

En los *Anales nuevos de Skálholt* encontramos, en la entrada de 1406, el siguiente asiento:

1406. Kongr Eirekr, Noregs konungr giptizt. Fékk hann Filippu, dóttur Heinreks konungs af Englandi; var þeirra brúðhlaup í Danmörk. Þetta ár fór Björn bóndi Einarsson af landi í burt, ok hans hústrú Sólveig. Fóru þau fyrst til Róms, ok þaðan aptr í Fenedí. Stigu þar á skip, ok sigldu svá út yfir hafit til Jórsalalands til Vórs Herra grafar, ok þaðan aptr í Fenedí. [Síðan] skildu þau þar; fór hústrúin aptr til Noregs, en bóndinn fór vestr í Compostellam til [p. 415] sanctum Jacobum; lá hann þar sjúkr hálfan mánuð. Þaðan fór hann inn um endilangt Frankaríki; svá inn í Flandr. Þaðan inn í England í Cantarabyrgi. [Síðan] aptr til Noregs.

[1406. El rey Eirekr de Noruega se casó, tomando por esposa a Filipa, la hija del rey Heinrekr de Inglaterra. Su boda se celebró en Dinamarca. Este año Björn Einarsson, *bóndi*, salió fuera del país con su mujer Sólveig. Primero fueron a Roma y, de allí, regresaron a Venecia, en donde se embarcaron para ir a Palestina a visitar la tumba de Nuestro Señor. De allí regresaron de nuevo a Venecia y se separaron: su mujer regresó a Noruega, mientras que el *bóndi* partió hacia el oeste para ir a Compostela, a Santiago. Allí estuvo enfermo medio mes. De allí zarpó y, navegando a lo largo de la costa de Francia, arribó a Flandes. De ahí se dirigió a Inglaterra, a Canterbury y, después, regresó a Noruega.] (De: *Icelandic Annals*, pp. 414-415.)

En los *Anales del Hirðstjóri*, este mismo viaje es descrito con las siguientes palabras:

Þó tilskildi hann sèr þessu testamenti að um [p.643] breyta, ef honum þóknaðist sjálfum, en ei sínum ættmönnum. Hann lýsti og í þessu sínu heiti, að ganga til sanctum Jakobum. Í þeirri ferð deyði [pestin] Vilchin biskup í Björgvin og gjörði Björn [Einarsson Jórsalafari] sem veglegasta hans útför og hann kunni bezt. Úr Noregi fór Björn 1406 með kvinnu sinni út til Róms, og þaðan í Fenedí, stigu þau þar á skip og sigldu til Jórsalalands og heimsóttu Vors Herra gröf. Reistu síðan aptur í Fenedí; þar skildist hann við kvinnu sína, hèlt hún til Noregs, en hann til Compostellam til Sancti Jakobs í Spanien; lá hann þar

⁹ Para los anales escritos a partir de 1400, véase *Annálar 1400-1800: Annales islandici posteriorum saeculorum*, ed. por Hannes Þorsteinsson, Reykjavík: Félagsprentsmiðjan, 1922-1948. Incluyo los *Anales nuevos de Skálholt* en el grupo anterior de anales antiguos dado que, realmente, abarcan un espacio de tiempo a caballo entre los siglos XIV y XV (1393-1430). En el siglo XIX Jón Espolín realizó una edición en 12 volúmenes de los anales islandeses intitulada *Íslands Árbækur í Sögu-formi* (publicada entre 1821 y 1855). También me gustaría indicar la relativamente reciente publicación de los *Anales de los Oddverjar* y los *Anales de Oddi* (Eiríkur Þormóðsson y Guðrún Ása Grímsdóttir (ed.), *Oddaannálar og Oddverjaannáll*. Reykjavík: Stofnun Árna Magnússonar á Íslandi, 2003), aunque no los haya podido consultar de cara a la realización del presente trabajo, y la conferencia de la profesora Eldbjörg Haug, “Muligheter og begrensninger i de Islandske annalene” (“Posibilidades y limitaciones de los anales islandeses”), en *Forum Mediaevale* 5 (2002), pp. 57-80. Para la datación de todos estos anales y de los códices que los contienen, remito al registro del *Ordbog over det norrøne prosasprog*.

sjúkur hálfan mánuð; þaðan fór hann um endilangt Frakkland og Flandur, síðan í England til Kantaraborgar og svo heim í Noreg.

[De todos modos, se reservó el derecho a modificar este testamento si, llegado el caso, le apeteciera hacerlo a él aunque no a sus parientes. También hizo pública en esa misma ocasión su promesa de ir a Santiago de Compostela. En este viaje, [la peste] mató al obispo [de Skálholt] Vilchin [Hinriksson], en Bergen, y Björn [Einarsson] le hizo los funerales del modo más espléndido que pudo. En 1406 [al año siguiente], Björn se fue de Noruega con su mujer hacia Roma y de allí a Venecia, en donde se embarcaron para Palestina, para visitar la tumba de Nuestro Señor. Después, regresaron a Venecia y se separó de su mujer: ella se dirigió a Noruega, pero él, a Compostela, a Santiago, en España. Allí permaneció postrado medio mes por una enfermedad. Desde Santiago bordeó la costa de Francia y Flandes, de donde fue a Inglaterra, a Canterbury, y de ahí ya regresó a su casa en Noruega.] (De: *Hirðstjóra annáll*, pp. 642-643.)

Los *Anales del Hirðstjóri* son significativos en la medida que nos dan cuenta de que el conocimiento de España en la Islandia de la segunda mitad del siglo XVII iba desapareciendo lentamente, porque, a tenor de dichos anales, ya no se la designa con los términos tradicionales islandeses, sino con el término danés. Hechos como éste me llevan a concluir que el término actual para designar a España en islandés, *Spánn*, no debe verse como un vocablo “orgánico”, sino que se trata de una reactivación léxica, realizada en la época romántica, de un topónimo medieval que se extinguió en los siglos XVI-XVII.

Debo concluir este apartado con la indicación de que aún quedan pendientes de estudio los diplomáticos y cartularios norrenos, tanto los islándico-noruegos como los dano-suecos.

3. Fuentes indirectas

Desde el siglo XIX hasta finales del siglo XX, la investigación onomástica del material escrito norreno ha sido tratada en diferentes ocasiones: destaco, entre otras, obras como el *Bidrag til en oldnordisk geografisk Ordbog* de Niels Matthias Peterson (1837), *La connaissance de la Péninsule espagnole par les hommes du Nord* de Adam Kristoffer Fabricius (1892),¹⁰ la obra de Esther Marie Metzenthin, *Die Länder- und Völkernamen im altisländischen Schrifttum* (1941), los trabajos en este campo de Vicente Almazán Climent, del que cito en concreto su artículo “Galiza nas sagas nórdicas”, la monumental *Altnordische Kosmographie* de Rudolf Simek (1990) o, ya más recientemente, el libro de Dominik Waßenhoven, *Skandinavien unterwegs in Europa (1000-1250)*. A todo este material hay que añadir, además, la *Bibliographia Normanno-hispanica* de Mariano González Campo, a la que hay que agregar sus numerosas traducciones al español de textos islándico-noruegos pertinentes para nuestra investigación. Todo este material constituye una buena base para aquellos interesados en acometer el inicio de un estudio del mundo onomástico norreno. Aprovecho esta ocasión, además, para lamentar expresamente decisiones tales como las que han llevado a no incluir el material onomástico en el *El diccionario de la prosa en lengua norrena antigua (Ordbog over det norrøne prosasprog – A Dictionary of Old Norse Prose)*, ya concluido y consultable libremente en Internet,¹¹ pero aún en fase de publicación en soporte papel.

¹⁰ Para una relación de los estudios decimonónicos sobre las relaciones entre la Península Escandinava y la Península Ibérica, cf. Farinelli, 1920, 29 y 35. En 1979 se publicó en Italia, a cargo de la Reale Accademia d'Italia, una nueva versión de su obra *Viajes por España y Portugal desde la edad media hasta el siglo XX: nuevas y antiguas divagaciones bibliográficas*, que contiene los suplementos a su obra anterior. Hasta el momento de la conclusión del presente trabajo, no he podido tener acceso a esta edición.

¹¹ *Ordbog over det norrøne prosasprog – A Dictionary of Old Norse Prose*. Consultable en línea en: <http://dataonp.hum.ku.dk/index.html>.

4. Clasificación del material onomástico ibérico por su origen

El trabajo con el material ibérico en los textos escandinavos medievales me lleva a proponer su clasificación en cuatro categorías:

❖ Creaciones propias norrenas, verbigracia, *Njörvasund* ('estrecho de Gibraltar') o *Jakobsland* ('Galicia'). Este último topónimo está formado por el constituyente *Jakobs-* ('de Santiago de Compostela') y el nombre común *land* ('país, tierra'). Otro topónimo formado mediante el mismo procedimiento es *Jórsalaland* ('Palestina', lit.: 'país de Jerusalén'), a cuyo lado cabe aún situar *Jórsalahaf* ('Mar Mediterráneo', lit.: 'mar de Jerusalén'). El territorio se designa, por tanto, a partir de su ciudad más emblemática, con lo que *Galicia*, *Jakobsland*, es 'Tierra de la Ciudad de Santiago'.

❖ Topónimos y antropónimos cuyo origen debe buscarse en una transmisión directa del topónimo y/o antropónimo por parte de hablantes nativos a hablantes norrenos (transmisión orgánica). Como ejemplos de adopción directa del topónimo se pueden mencionar los casos de *Manork* ('Menorca'), *Majork* o *Majörk*¹² ('Mallorca') o *Barzalún* ('Barcelona'), atestado este último topónimo en la *Historia de Hákon, hijo de Hákon*. En esta categoría hay que hacer, sin embargo, la precisión de que a veces resulta difícil decidir si un topónimo se debe a una transmisión directa del mismo, o bien a una adaptación al norreno de una forma intermedia latina, occitana, francesa o alemana. Por ejemplo, al lado de la forma de origen claramente latino *Catalóníam* para *Cataluña* (atestada en la *Historia de Hákon, hijo de Hákon*), tenemos la forma *Katalún*, formada exactamente igual que, por ejemplo, *Gaskún* ('Gascuña'), pero se me hace difícil decidir si la forma *Katalún* es una forma generada en norreno a partir de *Catalónia* por analogía con otros topónimos terminados en *-ún* o si es una forma adoptada por los norrenos a través del contacto directo entre ellos y los hablantes del catalán o si, incluso, debe contemplarse como un bajo-alemanismo del norreno, dado que tanto en el alto- como en el bajo-alemán medieval, las formas para *Aragón*, *Cataluña*, *Tarragona*, etc., suenan precisamente *Ar[r]agûn*, *Katalún*, *Tarragûn*, etc.

❖ Topónimos y antropónimos cuyo origen debe buscarse en una adopción y consiguiente adaptación (parcial o no) del topónimo/antropónimo ibérico a partir de una fuente latina (transmisión erudita). El grupo formado por los topónimos adoptados por vía erudita de una fuente latina originaria es susceptible, a su vez, de ser clasificado en, al menos, cuatro subdivisiones, según que:

➤ Se adopte el topónimo latino en su forma más pura. Tal es el caso de topónimos como *Katalóníam*, de la *Hákonar saga Hákonarsonar* ya mencionada, del *Castilíam* citado por Carl Christian Rafn, en su estudio *Runeindskrift i Piræus – af oldtidsminder fra Östen* (1856), p. 129 ("komu til Castilíam"), o de la forma *Gallicia* ('Galicia') que encontramos en repetidas ocasiones en diferentes textos norrenos.

➤ El topónimo haya sufrido diferentes adaptaciones que lo hayan apartado de la forma latina originaria sin que ésta deje de ser reconocible. Un ejemplo de este subtipo estaría formado por el topónimo *Spánia* al lado de *Hispánia*. En honor de la verdad, hay que decir que la forma *Spánia* también podría pertenecer al grupo anterior, dado que podría

¹² Guðbrandur Vigfússon, en su edición de la *Historia de San Eduardo*, normaliza el topónimo insular en *Majörk*, es decir, *Majörk* (al no disponer de la *o* caudada recurría a la *o* con trema). Jón Finsson, en su edición del mismo texto en el marco del tercer volumen de su edición del *Códice Flateyense* (Christiania, 1868, p. 470), normaliza el topónimo en *Maiork*.

ser un simple reflejo de los hábitos articulatorios de los monjes del norte al hablar y escribir el latín.

- El topónimo de origen latino aparezca integrado en formas mixtas norreno-latinas como la forma *Spáníaland*.
- Se haya recurrido a la creación de un calco onomástico, es decir, de una traducción literal. Éste es el caso del topónimo *stólpar Ercúles[s]* o *Ercúles[s] stólpar* ('columnas de Hércules'), que encontramos en la *Breta saga*, p. 241, 22-23, de la *Hauksbók*.

Y, finalmente,

❖ Topónimos y antropónimos ibéricos cuya fuente inmediata es el sajón o el alemán, el anglosajón o el francés. Entre tales topónimos destaco los de *Kastel* ('Castilla') o *Nafar[r]* ('Navarra'), que, dada la fonética subyacente, deben verse como una adaptación al norreno del francés medieval, *Castelle* y *Navarre*, respectivamente.

Los resultados obtenibles para la filología románica variarán según cada uno de estos casos.

5. Clasificación de los topónimos ibéricos en norreno por estratos cronológicos

Según mi propuesta, los topónimos ibéricos en norreno tendrán que adscribirse a diferentes estratos de tiempo. Un ejemplo de ello nos lo proporciona el topónimo *Galicia*. En norreno occidental antiguo existen, al menos, seis designaciones diferentes de tal topónimo, que, ordenadas por estrato cronológico, serían: 1) *Jakobsland*, 2) *Galiza*, 3) *Galizuland*, 4) *Gallicia/Gallizia*¹³ o *Galicia/Galizia* (*Galisia*, en las ediciones de textos medievales modernas con la ortografía normalizada; este topónimo presenta mantenimiento de la declinación latina: v. gr., *Galicie*, *Galiciam*), 5) *Galiciuland/Galiziuland* (adaptado al islandés moderno como *Galisiuland*) y 6) *Galicia* (*Galisia*, en los textos normalizados de acuerdo con las convenciones ortográficas modernas. Esta forma, a diferencia del *Galicia* de los textos medievales normalizados, no presenta los morfemas propios de la declinación latina, sino que se declina como un vocablo islandés más, de género femenino y declinación débil). A todas estas formas, modernamente aún se les podría añadir 7) *Galicia*, forma que, además de ser morfológicamente invariable, presenta conservación de la forma ortográfica gallego-castellana.¹⁴

6. Necesidad de una interpretación onomástica de los elementos onomásticos ibéricos en los textos norrenos

Una vez estudiado el caudal de elementos onomásticos ibéricos presentes en los textos norrenos, podemos pasar a intentar llevar a cabo una interpretación de dicho material onomástico.

Esta interpretación es necesaria, entre otras razones, como remedio a la anacrónica proyección hacia el pasado de situaciones y significados modernos. Éste es, en concreto, el caso del término *Spánn* ('España'). En islandés moderno, con el topónimo *Spánn* se designa a España, pero en el islandés medieval el término *Spánn* sólo se nos revela como equivalente de *España* si, previamente, lo "hemos rellenado con dicho contenido semántico". Es más, el significado exacto del término *Spánn* en norreno occidental antiguo puede variar según

¹³ A mi entender, en este caso en concreto, debería hacerse un inventario completo de las formas con *ll* y de las formas con *l*, con el fin de establecer si se trata de meras variantes ortográficas o si también representan estratos lingüísticos diferentes.

¹⁴ Exactamente lo mismo acaece con la designación de *España*, aunque aquí la situación se complica con una variación polisémica –dependiendo de la época–, que no se da en el caso de *Galicia*.

el estrato temporal al que pertenezca y puede ir desde el significado de ‘Península Ibérica’ hasta el de ‘Península Ibérica bajo dominación musulmana’, pero no puede significar ‘España’ porque éste en un concepto político propio de la Edad Moderna. En la *Historia de los orcadenses*, una obra que ya he mencionado anteriormente, el término designa claramente a la ‘España musulmana’, no a la cristiana, y lo mismo acaece en términos generales en la *Heimskringla*,¹⁵ de modo que, sin haber terminado de evaluar la totalidad de atestaciones, me atrevo a decir que, para los siglos XII-XIII, el término norreno no designaba otra cosa que lo que ahora llamamos habitualmente *el-Andalus*.

En otro orden de cosas, la interpretación del material onomástico puede resultar útil para la filología románica. Así, formas como *Barzalon/Barðalon/Barðzalon* (o, si se prefiere, *Bardzalon*, que es la forma que realmente aparece en el manuscrito), de la *Historia de Hákon, hijo de Hákon*, nos corroboran desde Noruega que en el siglo XIII ya se daba la típica confusión de la *e* y la *a* átonas en el catalán oriental.

7. Conclusiones

Durante los próximos años, la investigación onomástica del material escrito en norreno debería llevar a cabo el vaciado sistemático de todas las fuentes norrenas (y no sólo las escritas en norreno occidental antiguo, sino también en norreno oriental y en latín), inclusive los cartularios y diplomáticos, en búsqueda de todos los elementos onomásticos ibéricos contenidos en las mismas.

Una vez realizado dicho vaciado, se deberá proceder a la clasificación del material obtenido según la propuesta que he realizado en el marco de la presente contribución, para proceder, finalmente, a su análisis e interpretación.

Bibliografía

- Árna saga biskups Þorlákssonar*. 1858. En: *Biskupa sögur*. Fyrsta bindi. Kaupmannahöfn: S. L. Möller, 677-786.
- Fabricius, K. A. 1892. *La connaissance de la Péninsule espagnole par les hommes du Nord*. Lisboa: Imprimerie Nationale.
- González Campo, M. 2002. “Bibliographia Normanno-hispanica”. En: *Saga-Book*, vol. 26, 104-113.
- Hrafns saga Sveinbjarnarsonar*. 1858. En: *Biskupa sögur*. Copenhagen: Möllers, 639-676.
- Icelandic Annals from year 1392-1430. 1887. En: *Icelandic sagas and other historical documents relating to the settlements and descents of the Northmen on the British Isles*. Londres: Eyre & Spottiswoode, II, 409-426.
- Lárentíuss saga biskups Kálfsson*. 1858. En: *Biskupa sögur*. Copenhagen: Möller, 787-914.
- Metzenthin, E. M. 1941. *Die Länder- und Völkernamen im altisländischen Schrifttum*. Bryn Mawr (Pennsylvania): Bryn Mawr College.
- Ordbog over det norrøne prosasprog – a Dictionary of Old Norse Prose*. En: <http://dataonp.hum.ku.dk/>.
- Peterson, N. M. 1837. *Bidrag til en oldnordisk geographisk Ordbog*. Copenhagen: Seidelin.

¹⁵ En el capítulo XVII de la *Saga Inga konungs ok bræðra hans* encontramos, por ejemplo, la expresión “herjuðu víða út um Spán heiðna”, en la que no queda claro si el adjetivo *heiðinn* es simplemente exornativo-explicativo (‘la pagana Spánn’) o, si, por el contrario, es especificativo (‘la Spánn pagana’, en oposición a otra, que sería cristiana). En el capítulo V de la *Magnússsona saga* (“Þar skilur Spán kristna og Spán heiðna”), el adjetivo tiene claramente valor especificativo.

- Rafn, C. Chr. 1856. *Runeindskrift i Piræus – af oldtidsminder fra Östen*. Copenhagen: Thiele, 129.
- Sturla Þorðarson. 1878. *Sturlunga saga*. Ed.: G. Vigfusson. I. Oxford: Clarendon.
- Werlauff, E. Chr. 1821. *Symbolae ad geographiam Medii Aevi, ex monumentis islandicis*. Copenhagen: Gyldendal.

Macià Riutort i Riutort
Universitat Rovira i Virgili
macia.riutort@urv.cat